

LA DICTADURA

DIARIO LIBERAL DEMÓCRATA

Año I.

Madrid, Lunes 28 de Julio de 1913.

Número 7.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
CINCO pesetas trimestre.

DIRECTOR:
DIONISIO PÉREZ

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Jacometrezo, núm. 61, entr esuelo.

CÓMO SE GOBIERNA A ESPAÑA

REPARTIENDO RESPONSABILIDADES

La indiscreción gobernante, indiscreción consciente que el presidente del Consejo, su administrador, cree habilidad, entregó a la Prensa la sospecha primero, la posibilidad después, la seguridad más tarde de que el general Alfau, alto comisario de España en Marruecos, iba a ser relevado. A un presidente del Consejo que dispone de Prensa amiga le es muy fácil entregarse a esta maniobra, logrando con ello entretener la curiosidad pública y buscar efectos políticos a costa de no importa qué prestigios, ni qué intereses nacionales.

En este caso, la insinuación de que el general Alfau iba a ser destituido tenía por móvil cargar las responsabilidades todas de la guerra sobre el alto comisario. El Gobierno iba a quedar más limpio que una patena. En cuanto a Romanones, un encogimiento de hombros le bastaba para salvar su responsabilidad. Las manos todas de los ministros mostrarían a la indignación pública al general Alfau, diciendo: «¡He ahí al culpable!»; y Romanones, a seguir viviendo, a seguir siendo presidente, a seguir haciendo habilidades.—Es un juego muy peligroso, señor conde.

Nosotros, aunque sabemos bien que en estos días la Constitución del Estado tiene mucho menos valor y eficacia que el Reglamento de la Plaza de toros, porque, al cabo, éste se cumple, señalamos a nuestros colegas el hecho de que todavía había en España, al menos de nombre, un Gobierno que se llamaba responsable. Responsable único ante la Soberanía Nacional, ante el Rey y ante las Cortes. Otros colegas recogieron nuestra indicación, y gracias a eso el Gobierno cambió un poco de táctica. Ya no se acusaba tan claramente, tan concretamente al alto comisario; ya se iba a esperar a que regresase de Marruecos el Sr. Villanueva para formar juicio con las impresiones que trajese.

Pero todo esto, ¿se habla, se escribe, se hace en serio?

Si no estuviere de por medio la sangre de nuestros soldados, el honor de nuestro Ejército, el caudal no contado que la guerra arranca al contribuyente, nosotros nos pondríamos a tono de esta opereta bufa.

El Gobierno, este Gobierno que lo tolera todo, deja que tome incremento una tergiversación de tan graves responsabilidades como las de la dirección de la guerra, y merma la autoridad y prestigios del alto comisario, que él mismo ha nombrado. En aquellos mismos días, dos generales que están luchando frente al enemigo tienen que acudir a la Prensa a defenderse ellos mismos de acusaciones que el Gobierno no recogió, no depuró, no desmintió. Y en esto, cuando ya se anuncia una medida de gobierno, de la que va a ser responsable el Gobierno, resulta que éste tiene que completar su juicio con las impresiones que vengan de Marruecos en la maleta del Sr. Villanueva.

Tenemos nosotros para el presidente del Congreso un respeto sincero, y ahora, una honda admiración para la lealtad con que cumple los deberes que contrajera al aceptar el puesto, ya que no puede haber mudanza en sus juicios sobre las personas del grupo gobernante.

Y por eso, mientras ha estado ausente, leíamos con pena los sueltos de habilidad que aquí recogían algunos periódicos: «que el señor Villanueva había ido a Marruecos a asuntos particulares que le urgían demasiado; que andaba de por medio cierta herencia de cierto judío, que había que cobrar; que banqueteaba demasiado y hasta no sabemos qué intereses mineros que consolidar...» El Sr. Villanueva vuelve y los sueltos mortificantes terminan; pero, en cambio, entrega su juicio al Gobierno y la decoración cambia.

Ya el general Alfau no ha procedido torpemente; ya el general Primo de Rivera realizó una obra admirable y necesaria con la toma de Lauzén; ya el mal tiene por único origen el haber ido España prematuramente a Tetuán; ya el Raisuli no ha sido el provocador de la guerra... y el Gobierno adopta un criterio distinto al que tenía.

Pero ¿esto es posible? ¿Ha estado la dirección de la guerra a merced de que el Sr. Villanueva no hubiese tenido la humorada de ir a Marruecos?

¡Digamos que un día el Sr. Villanueva ha actuado de presidente del Consejo!

Todo esto se hace, puede hacerse, porque se cuenta con la irresponsabilidad, con la impunidad; porque cuando se abran las Cortes el conde de Romanones no estará en el banco azul. Porque cómo y por qué ha ido el señor Villanueva a Marruecos? Aparte los sueltos imaginados por la habilidad gobernante para mermar prestigios al Sr. Villanueva, hay un hecho evidente. El Sr. Villanueva no ha

podido ir a Marruecos como presidente del Congreso. Los diputados que le votaron, conservadores, republicanos, carlistas, integristas, nacionalistas y aun liberales, no le entregaron su representación para funciones ajenas a la vida del Parlamento.

Y aunque es difícil separar de cargo de tal autoridad la representación personal, es preciso declarar que el Sr. Villanueva ha ido a Marruecos como turista, como particular, y que aquellas autoridades se han excedido, tributándole honores, que corresponden al cargo y no a la persona. Pero ha sido un turista que llevaba, por lo visto, una misión del Gobierno, que ha hecho allí investigaciones, que ha celebrado conferencias, en las que, sin duda, se ha hablado de asuntos de los que no pueden hablar las altas autoridades más que a los ministros; ha sido un turista a quien el Gobierno esperaba para formar juicio, para rectificarlo, para tomar resoluciones de gobierno, que el propio ministro de Estado desconocía. Y, en efecto, el Sr. Villanueva regresa a Madrid, delibera con Romanones y Luque, interviene en funciones de gobierno, y turista ó presidente, contrae una responsabilidad, como si fuese ministro de la Corona.

¿Qué es esto? Nosotros sentimos decirselo al Sr. Villanueva. El, tan cauto, tan prudente, tan serio, se ha dejado cazar en la tela de araña que Romanones ha tejido a su alrededor. Era preciso complicarlo en el fatal destino que espera a este Gobierno, y ya está complicado. Si las Cortes se abrieran, el Sr. Villanueva tendría que bajar de la Presidencia para explicar, para justificar su viaje, para defender su intromisión y participación en funciones de gobierno que el conde de Romanones se ha apresurado a atribuirle, y luego tendría que someter su elección de presidente a la revisión de un voto de confianza, que, mermado, pudiera lastimar hondamente su exquisito y bien justificado amor propio.

Y el conde le tendría entonces tan inutilizado como le necesita, para tener en la posesión del Poder un enemigo menos. Esta es la política que gobierna a España, mientras en Marruecos nuestras tropas luchan y pacíficos viandantes son asesinados a las puertas mismas de Ceuta; mientras en Cataluña se prepara una huelga de 80.000 obreros; mientras el éxodo de la emigración continúa llevándose, no a los hambrientos sin ocupación, sino a los más recios y útiles trabajadores de las minas asturianas y los campos andaluces; mientras llegan de Portugal las salpicaduras alucinantes de una revolución; mientras la desquiciada Hacienda camina a los peligros de un déficit enorme...

¿Qué importa todo esto? Había que alejar a García Prieto, había que inutilizar a Villanueva, había que poner en evidencia a Gasset. Más tarde ó más temprano, Romanones podrá exclamar: «¡Al fin, solo! ¡Al fin, jefe!»...

¿Qué importa, entretanto, la suerte que haya corrido España?

LOS OBREROS DE LA CARRACA

AL MINISTRO DE MARINA

CÁDIZ, 26.—Los obreros del Arsenal de la Carraca, no obstante la oposición del comandante general del Apostadero, persisten en exteriorizar su protesta por la falta de trabajo, pues se da el caso de que éste escasea, a pesar de haber votado créditos por más de 8 millones de pesetas.

Como quiera que el ministro de Marina ofreció que se enviarían cantidades, sin que hasta ahora se hayan enviado, los obreros piensan realizar una manifestación solicitando el cumplimiento de esta promesa.

Anoche los obreros celebraron una reunión, en la que, después de cambiar impresiones, acordaron dirigirse al Gobierno en suplica de que se ponga término al paro forzoso en que se tiene al Arsenal.—C.

Ha publicado la Prensa de Madrid el anterior telegrama.

No queremos nosotros reproducir las cartas y telegramas que llevamos recibidos sobre este asunto, del que no quieren enterarse el ministro de Marina ni el Gobierno, y al que presta escasa consideración la Prensa de Madrid, con un notorio desconocimiento de la gravedad que encierra este asunto.

Debemos, sin embargo, señalar el hecho, para que el ministro de Marina le recoja, de que cuando los obreros del arsenal de la Carraca han reclamado, no mejoras en el jornal, ni disminución de horas de trabajo, ni derecho a asociarse y pertenecer a los grupos políticos que quieran, sino cuando han reclamado que se les mantenga en una normalización de trabajo que otorga a sus obreros toda empresa industrial, no ya del Estado, se les ha dicho en un oficio por el alcalde de San Fernando que la Junta administrativa del Arsenal es la única responsable de que se trabaje en la Carraca las

REFORMAS DE «LA DICTADURA»

NUESTRO ÉXITO

Modestamente, humildemente, con los escasos medios de que pueden disponer unos periodistas, fundamos LA DICTADURA, para realizar una campaña política que creíamos necesaria y urgente.

Nosotros confesamos que nuestro periódico carece de elementos de información y de otros muchos menesteres, sin los que una publicación no puede aspirar hoy al favor del público. Y, sin embargo, el éxito que hemos obtenido, a pesar de que la época estival es la menos a propósito para la difusión de los periódicos, es tan grande, supera de tal modo nuestras esperanzas y nuestros cálculos, que hemos decidido consolidar la vida de nuestro periódico, introduciendo en él cuantas mejoras nos sean posibles.

Como la dictadura en España no puede ser sino artículo de verano, cuando éste pase y la dictadura acabe y las Cortes se abran, reanudándose la vida constitucional, nuestro periódico dejará de llamarse LA DICTADURA y se titulará *La Nación*.

En breve organizaremos un extenso servicio de corresponsales en toda España y ofrecéremos a nuestros lectores cuantas mejoras sean compatibles con nuestra independencia y nuestro alejamiento de todo centro ministerial y de toda empresa ó negocio.

semanas enteras ó se deje de trabajar algunos días de cada semana.

Venimos manteniendo nosotros la teoría—porquelo contrario representa un verdadero desconocimiento del espíritu constitucional—de que sólo el Gobierno y sus ministros son los responsables de cuanto se refiere a funciones del Estado, puesto que en su mano está corregir las deficiencias en que pudieran incurrir las autoridades inferiores y exigirles la responsabilidad que hubiesen contraído.

En este caso el alcalde de San Fernando ha lanzado a los obreros contra la Junta administrativa del Arsenal de la Carraca y contra el comandante general de aquel establecimiento militar.

Compuesta dicha Junta de oficiales de la Armada, meritisimos todos y entusiastas en el desempeño de su cargo, es lamentable y es doloroso que se les entregue con tanta inexactitud é injusticia a la animadversión posible de unos obreros que no ven seguro el pan de su familia en la labor que realizan, algunos desde hace muchos años. Y eso no es exacto; la Junta administrativa del Arsenal de la Carraca no tiene la culpa de la preterición de que viene siendo víctima aquel Arsenal, y mucho menos de que por el ministro de Marina no se le faciliten las consignaciones necesarias para pagar los jornales de todos los obreros durante todos los días de la semana.

En el trimestre anterior la Junta administrativa del Arsenal, que no disponía de cantidad aquel trimestre para pagar todos los jornales, hizo un despido de más de cien obreros y preparaba otro de 200 y pico, para regularizar la marcha administrativa del Arsenal y hacer que los obreros que quedaran pudieran trabajar todos los días de la semana.

Pero representaba aquel despido de obreros, no sólo un anticipo del cierre del Arsenal de la Carraca, puesto que la Maestranza se desperdigaría por toda Andalucía y se refugiaría en talleres particulares, de tal modo que no sería posible volver a reconstituirla, sino que producía un verdadero conflicto social en las dos poblaciones contiguas al Arsenal de la Carraca: San Fernando y Puerto Real.

El ministro de Marina resolvió aquel conflicto prometiendo facilitar al Arsenal de la Carraca la construcción de las obras que se encuentran determinadas en el actual presupuesto y que importan cerca de dos millones y medio de pesetas, y ninguna de las cuales ha empezado a hacerse, a pesar de que va y venido medio año del actual ejercicio económico. La Junta administrativa, teniendo en cuenta la oferta del Sr. Gimeno, volvió a admitir a los obreros despedidos y se volvió a crear en el presupuesto de aquella factoría el mismo nivel que había antes entre el importe de los obreros y las consignaciones que el ministro de Marina mandaba para pagarlos.

Pero en el Ministerio de Marina siguen durmiendo un sueño de inacción los expedientes que habían de dar vida al Arsenal de la Carraca. Ni se construyen unas barcas, cuyo expediente está totalmente ultimado, ni se construyen remolcadores, cuyo proyecto, hecho por el Cuerpo de ingenieros de la Armada, parece ser que ahora resulta deficiente, ni se provee a la reparación de diversos talleres, que como el de cañones había de realizar obras de importancia, ni se hizo nada, en fin, para que el arsenal de la Carraca pueda ser útil a la nación, y al mismo tiempo pueda mantener a una Maestranza meritisima. Salí ya del Consejo de Estado el expediente de adjudicación de la construcción de cañones en el Arsenal de la Carraca a la Constructora Naval.

Terminado este trámite, parecía lógico que la adjudicación definitiva se hiciera con la rapidez que necesita no sólo la situación del Arsenal de la Carraca, sino la necesidad urgente de que a los cañones para el segundo acorazado comiencen a fundirse antes de que la Constructora Naval se vea en la precisión, seguramente para ella lamentable, de mandarlos fundir en Inglaterra, proporcionando con ello nuevas utilidades a la casa Wickers.

En esta situación nos sorprende la noticia de que la Constructora Naval, de acuerdo con la Compañía Trasatlántica, se va a incautar de un dique que esta Compañía posee cercano al Arsenal de la Carraca.

Beneficiará esto a uno de aquellos pueblos, a Puerto Real; acudirá a este Astillero la mayor parte de los obreros que trabajan en la Carraca; pero nos parece que esa es señal cierta de que el arsenal del Estado está en sus postrimerías.

No llegará a disfrutar el régimen de El Ferrol y Cartagena. No hay redención para aquel establecimiento.

EL REY EN PARÍS

SIN EL CONDE

Hace dos meses fué a París D. Alfonso XIII en viaje diplomático, oficial, solemne, preparado y temido, entre sospechas é inquietudes, entre zozobras y noticias de mala ventura. París era para nosotros el arcano y la amenaza; era, en suma, la sombra, el anuncio posible de una tragedia bárbara cuyo prólogo se escribió en la calle de Rohan, de la que se tiñó en sangre el capítulo de la calle Mayor y de la que guardábamos un recuerdo harto reciente en el crimen fracasado del fanático Sancho Alegre. El conde de Romanones tuvo un gesto audaz y acompañó al Rey en esta visita y dijo que los ministros se habían mostrado miedosos al abordar el tema, y ocultó, soslayó el hecho de que fué el Monarca quien más ánimos mostraba, quien más deseos tenía de ponerse en camino aun sabiendo lo que afirmábase de público, y tal vez precisamente por saberlo y para dar una nueva prueba de su valor sereno y firme en el cumplimiento de sus deberes como jefe del Estado.

El valor de D. Alfonso es reflexivo, de una conciencia admirable. Su espíritu jugoso le inclina al sacrificio, y su claro entendimiento le hace ver que en España no sería popular siendo cobarde.

De todas estas cualidades se aprovechó el conde para buscarse un éxito político, aunque fuerza es reconocer que procedía con su audacia característica y sin ese equilibrio, sin esa ponderación que debiera ser la primera virtud y el mayor mérito de los gobernantes.

Fué el Rey a París y su leyenda personal fué su triunfo: lo fué el conocimiento de su obra política liberalísima, de sus intentos en el más amplio y recto sentido democrático, de anhelos por transformar a España y darle sabor europeo. Hay en París muchos periódicos que cuando se ocupan de nuestra tierra se ponen en ridículo pintándonos de un modo absurdo, viéndonos a través de su imaginación adivada por articulistas chabacanos y faltos de seso; pero hay también en París y en toda Francia muchas otras publicaciones que nos van viendo como somos, que están rectificando errores como montañas, que nos siguen en nuestro teatro, en nuestra novela, en nuestras costumbres. En el aspecto político es justo decir que Canalejas abrió un portillo por donde Francia empezó a mirarnos con simpatía. La conducta del Rey Alfonso, su amor al estudio, su carácter, sus rasgos de hombre moderno y el dominio de sí mismo ante el peligro le han hecho una de las figuras más estimadas en aquel público y mejor quistas en aquella Prensa. Y el conde de Romanones llegó a París cuando se representaba a Benavente, cuando en las librerías agotábanse las ediciones de la *Piedra Bazán*, cuando en los folletines de los principales periódicos se habían extendido y afirmado los talentos de Pérez Galdós y las dotes de novelista de Blasco. Llegó, sobre todo, cuando España y Francia acababan de unir sus destinos en una obra civilizadora, y fué a ratificar ese pacto ajeno y a recoger esos laureles, de los que no le correspondía ni una hoja.

De las ovaciones otorgadas en París al Soberano, ¿qué parte era la suya? Sin embargo, no

Vive España sin Cortes, entregada a la voluntad de unos cuantos hombres de escaso valer mental. Este periódico combate la minúscula dictadura que gobierna a la Nación.

se le regatearon los aplausos debidos a la confirmación del consejo, del asentimiento que dió como jefe del Gobierno.

A su regreso él se vistió todas las galas; venía ufano con aquel pobre cortejo que llevó para su uso personal, casi doméstico, y dijo a la salida de París y apenas traspassada la frontera, en San Sebastián y en esta Corte de los milagros de los panes sin los peces, que había hecho lo que no se había atrevido a hacer nadie: llevar a París al Monarca, pasearlo victorioso y sacarlo de allí ileso.

Olvidadas ya aquellas alharacas vanidosas, aquellas jactancias pueblerinas, aquellas altisonancias de un cursi subido, se nos ofrece un contraste que es la respuesta más justa, más expresiva y concluyente a tales afirmaciones sin pizca de sentido de la realidad y la política.

Ha vuelto el Rey a la capital de Francia en viaje de incógnito y ha entrado en ella sin otra escolta que la que para rendirle honores le esperaba en la estación del Bosque de Bolonia.

De los andenes a la calle y en todo el trayecto hasta el Hotel Meurice fué con la Reina, con Poincaré y con su esposa y sin que en el trayecto abrieran anchas franjas infranqueables los soldados de la República.

El automóvil marchaba al paso, cruzando entre las gentes del pueblo, recibiendo sus saludos y sus espontáneas manifestaciones de cariño. Era un burgués más que daba el pecho sin que lo amparasen las bayonetas, como lo ampararon antes, cuando fué con Romanones, y sin que nadie pudiera comentar que andaba por París como un prisionero. Los periódicos más radicales han tenido ahora que callarse. Romanones no lee y por eso no sabe lo que dijeron entonces.

Apenas sin descanso, el Rey, de una parte, y doña Victoria, de otra, salieron de paseo. La Reina no llevaba más compañía que la del duque de Santo Mauro y la de la duquesa de San Carlos, y de esta suerte recorrió varias joyerías y talleres de modistas de la calle de la Paix. Esto no tiene mucho de raro; pero es el caso—ya lo anticipó el telégrafo—que el Rey salió también con el Sr. Quiñones de León y entre otros puntos estuvo en algunos establecimientos de la calle de Lafayette y fué conocido y aplaudido y vitoreado por la sola fuerza de su historia y sin que nadie sintiera los escalofríos propios del riesgo. ¿Qué dice a esto el conde de Romanones?

Abreviemos el comentario, porque señalado el contraste, ven hasta los ciegos que el jefe del Gobierno no tuvo razón para envanecerse del resultado feliz de aquel famoso viaje. Este otro ha sido buena prueba de que el éxito personal era del Rey.

El político ya se sabe de quién ó quién es era. (La Mañana.)

CARTAS ABIERTAS

AL EXCMO. SR. MINISTRO DE FOMENTO

II

Toda acción francamente contraemigratoria, y que tenga el sello oficial, dará siempre en España resultados contrarios, por muchas y variadas causas (que no se dan en los países extranjeros que tienen agentes contraemigratorios), y entre las cuales sobresalen las siguientes:

Los gobernantes españoles no tienen hoy ni pizca de autoridad moral para pedirle al pueblo que no emigre; el que nos maltrata y explota en su casa a lo que menos tiene derecho es a pedirnos que no salgamos de ella.

Y en las actuales circunstancias, de cara a la aventura trágica en que nos vemos envueltos por la ineptitud de ministros, diplomáticos y generales, es más que nunca pueril, irrisorio, hacer campaña oficial contra la emigración de una juventud que no puede sentir anhelos de pelea en esta guerra innecesaria que, solamente poniendo el pensamiento en la bandera bicolor, que se hace ondear en los campos de batalla, podremos mañana no arrepentirnos, como patriotas, de haberla tolerado.

Quando V. E. viene de quejarse amargamente de la inutilidad de sus esfuerzos de quince años para conseguir que sea dedicada una cuarta parte del abundoso presupuesto nacional a las salvadoras obras hidráulicas, no puede autorizadamente prohibir que abandonen España a los muchos que saben a qué clase de negocios, no siempre públicos, se destinan todos los años buenos puñados de millones del caudal común.

Si la acción contraemigratoria que V. E. anuncia no ha de poder, seguramente, incluir en su programa la prohibición de una ilegal propaganda que en público y en privado, realizan algunos países americanos, valiéndose de escritores y de periodistas alquilones, y forjando éstos, para servir bien, leyendas de oro que nadie se atreve a deshacer, aquella acción sólo serviría para engrosar las filas de los ciudadanos que viven fuera de la ley.

Y, por último, teniendo en cuenta la gran verdad, no por muy repetida menos probada,

de que el carácter español, como latino, es refractario a leyes, reglamentos y prohibiciones, toda labor contraemigratoria vendría a precipitar los deseos de emigrar, y de emigrar con el solo propósito de hacer, sin exposición personal, todo lo contrario de lo que el Gobierno quiere; pintoresco desquite de los pueblos sometidos que van perdiendo la virilidad y la fe!

A esas causas siguen otras que, en realidad, son primeras, y que solamente pueden conocer quienes han vivido en América y estudiado allí el gran problema de esta emigración nuestra, que carece de orden, de método, de tutela y de orientación.

Estas causas, de otro orden, podemos omitirlas por ahora, porque nuestro argumento principal quedará bien explicado después de sometidos a examen y comentario los dos principios siguientes.

Ni es humano el negar a la inmensa área americana brazos que la cultiven, ni lo es el enviarle millares de parásitos que la ensen prematuramente. De este principio de humanidad y altruismo, valorizado por íntimas razones históricas, arranca el problema de la emigración en su aspecto exterior.

Ni es patriótico dejar que se lleven de nuestros campos a los mejores agricultores miserablemente engañados, ni lo es el permitir que todos los desesperados, todos los perseguidos, todos los inútiles vayan por otros países preguntando nuestra ignorancia y nuestro abandono. De este otro principio de patriotismo santamente egoísta arranca el problema de la emigración en su aspecto interior.

Pues bien; solamente sería razonable, y justa, y provechosa una acción contraemigratoria que, sin quebranto de los derechos individuales, pudiesen impedir la salida de la Península a todos los que, ni útiles ni honrados, tanto nos desprecian en el extranjero.

Pero como sería imposible de realizar esa obra sanadora, por medios prohibitivos, también debe ser acometida por medio de la propaganda, de la enseñanza, de la tutela y del consejo; esto es, por los medios indicados para los otros aspectos del mismo problema.

Dejamos, pues, para otra carta, así planteado el problema de la emigración actual: en dos aspectos, exterior e interior, y cada uno de éstos en otros dos aspectos: los que dicen de la utilidad y provecho que reporta la emigración al país que la da y al que la recibe, y los que se refieren al perjuicio que de la misma se deriva para los dos países.

Angel de GREGORIO

28-7-913

EL JUEGO EN MADRID

¿SE VIVE?...

Como han podido ver los lectores y... el señor ministro de la Gobernación, «Pinguine» ha hecho una denuncia en toda regla, afirmando que en cierto edificio de la calle del Príncipe, «Club» de simpáticos faranduleros, adoradores de Talía, «se juega». Es decir, se comete un delito penado en el Código.

«Pinguine» me asegura que «le van a oír los sordos», y que de esta hecha ó D. Santiago Alba, cumpliendo con su deber y con las leyes, pone coto a tales demasías, ó se verá precisado a declarar «la timba libre» públicamente y de acuerdo con el señor conde de Romanones, que es muy capaz, dicho sea entre paréntesis, de tomar ese acuerdo...

Veamos lo que dice hoy «Pinguine» en una cuartilla «telegráfica» que acaba de enviarnos con el horchatero de la esquina:

«Señor «Curro Vargas»: Prodigio revelaciones lugares Madrid donde tirase oreja Jorge por todo lo alto, a ciencia y paciencia de aquellos que confunden la serie y transcendentalísima función de gobierno con una jira campesina a la fuente de la Teja».

En otro edificio, cuyas fachadas se asoman a las calles de Alcalá y de Sevilla, amén de un chafalancito con su correspondiente reloj y un remate escultórico, hay un cierto casino... En ese casino hay una hermosa sala de juego, donde se «tira» al treinta y cuarenta con todas las de la ley desde las dos de la tarde en adelante... La «banca», y esto da una idea de lo que representará ese «negocio», entrega al casino «noventa mil duros» anuales, y la «inmunidad» de esa «banca» corre a cargo de todo un señor ex ministro, ex alcalde de Madrid y extraordinariamente corpulento... Dicho señor es a la vez presidente de dicho círculo y uno de los «puntos» más constantes en la sala de juego...

No tengo para qué decirle que el número de infelices «desplumados» resulta abrumador. Familias en la miseria; hijos sin un pedazo de pan; desdichados a quienes las pérdidas en el juego los han llevado a la deshonra y al suicidio... Todo esto como si en España no hubiese Códigos, ó mejor dicho, todo eso porque hay «quien protege y defiende como cosa propia, con sus prestigios y su influencia», a esa casa de juego, que, como es lógico, sabe corresponder a los favores que se le hacen... Y fíjense ustedes: aquí el protector es un ex ministro liberal, un ex gobernador de Madrid y el único ciudadano capaz de hacerle la competencia en «longitud» y «peso» a D. Antonio Barroso... Más claro, ¡agua! Pero si no resulta aún bastante claro, irá el nombre y el apellido, no se apuren ustedes. Y ahora referiremos una escena muy edificante que resulta todo un tratado de «ética frigorífica» marca Romanones y consocios...

Lugar de la acción, otro garito que ahora funciona en la calle de Alcalá...

Lo «timba» está en todo su apogeo. Un «plumífero» ministerial entra sonriente saludando al «alto personal» de aquel centro... El plumífero aludido saca dos billetes de cien pesetas, apuntándolos a una sota... En lugar de

la sota viene la contraria. El «banquero» se hace el distraído, y en vez de cobrar la postura, la paga...

El «agraciado» recoge sus «cuatrocientos pesetas» y hace mutis. El «banquero», en broma, sin duda, le dice a media voz:

—¡Recuerdos al conde!

Hasta aquí las revelaciones de «Pinguine», que me promete seguir dando «voces».

¿Comentarios? Uno tan sólo. ¿En qué país vivimos, señores?...

CURRO VARGAS.

La falsificación de antigüedades

El moderno arte de la falsificación alcanza a las más variadas ramas de la industria humana.

Pero en donde sin disputa alguna ha llegado a su grado máximo la falsificación de obras de artes y antigüedades es en el Egipto, ese poético país que en épocas lejanas marchaba a la cabeza de la civilización y que ahora es sólo una especie de colonia inglesa que visitan anualmente millares y millares de *turistas* de todos los rincones del mundo.

Los indígenas, deseosos de lucro, se han dedicado a explotar el gran filón de la imbecilidad humana, fabricando ó, mejor dicho, falsificando con gran esmero toda clase de objetos antiguos.

El tipo de tales industrias es el de los verdaderos egipcios de la antigüedad, y sus costumbres son también, sin duda alguna, de la misma época por lo primitivas.

Hacia el mes de Octubre de cada año uno de los miembros de la familia deja la aldea donde durante varios meses viviera la vida placida del hogar y, cargado de paquetes de «antigüedades», desciende lentamente el curso de las aguas del Nilo y llega al Cairo, donde al siguiente día se le puede ver recorriendo las principales calles cargadas las manos y repletos los bolsillos de los más variados artículos de su industria.

Entre los numerosos objetos que se hallan a la venta existen ciertas vasijas egipcias de un hermoso vidrio irisado, que son muy solicitadas por las *turistas* y se encuentran en abundancia en el distrito llamado Rahah; su precio varía, según el tamaño, entre 10 y 50 pesos. Los indígenas falsifican estas obras de arte de manera verdaderamente ingeniosa, aplicando a vasijas de vidrio muy delgado una composición química que les da un hermoso tono irisado. Para descubrir esta superchería basta sólo raspar ligeramente la telita de color pegada al vidrio.

También es muy frecuente la imitación de unas estatuillas que antiguamente era costumbre colocar en las tumbas. De estas estatuillas se hacen imitaciones muy parecidas, recubiertas casi siempre de una capa de yeso de color especial que les da cierta apariencia de «respetabilidad» y contribuye a hacer más fácil el engaño del incauto comprador.

Hace algunos años parece ser que las mejores falsificaciones de estas figurillas tenía fama de hacerlas un viejo que vivía en Gurua. Un coleccionista de tan macabras «antigüedades» expresó cierto día el deseo de poseer una que representara a un hombre en un bote. Tres días después éste presentóse diciendo al coleccionista atontado que le podía por fin entregar el objeto tan deseado, pues acababa de desenterrarlo de no recuerdo qué ruinas donde lo depositaran hombres de otras edades.

Cuando, después de examinarla detenidamente, fíjole el coleccionista que la estatuilla era falsa, nuestro hombre no trató de negarlo, sino que, dando pruebas de gran cinismo, confundióse en una serie de elogiosas frases para «su excelencia», a cuyos ojos nada estaba oculto, ni aun el espíritu de su siervo.

El aficionado a tales figurillas, halagado sin duda al ser tratado con tanto respeto, demostró con pocas palabras al muy taimado que la figurilla en cuestión no podía ser auténtica porque aún conservaba el olor a madera fresca.

Pasó una semana; volvió a presentarse el egipcio, y después de renovar a «su excelencia» sus expresiones de admiración, comunicó que esta vez le traía una «antigüedad auténtica».

—Huela su excelencia—dijo el muy pillo.

Por esta vez, el viajero tuvo que desistir del deseo de comprobar la autenticidad de la estatuilla por su método favorito; la figurita que le presentaba el egipcio tenía un olor insoportable y por demás repugnante; para hacer desaparecer el olor a madera fresca había éste hecho hervir la «antigüedad» durante varias horas en un baño infernal, compuesto de acuerdo con alguna fórmula secreta que, sin duda, reservaba para casos extremos.

Cuestión de razas

Tomamos del *Daily Telegraph* la noticia de la reunión que tuvo lugar el 17 de este mes en el Anglo-Saxon Club de Londres, obsequiando a Mr. Page, embajador de los Estados Unidos.

El conde Grey, presidente en el banquete, dijo que era de oportunidad celebrar los cien años de paz que fortalecían la amistad de las dos naciones, que a pesar de ello se conocían muy poco, y que cuántos más ingleses haya en los Estados Unidos y más americanos en Inglaterra era altamente favorable para los dos países.

El Dr. Page, en su contestación, dijo que millones de gentes de todo el orbe desembarcaban en las playas de los Estados Unidos, pero que los anglosajones no perdían su prerrogativa de ser la raza directora.

Según su opinión, los anglosajones que primero se establecieron en aquel país fundaron las instituciones y dirigieron las energías de la comunidad, según la conciencia creada en la madre patria, y hasta hoy, cualquiera que haya sido la procedencia de los hombres que han gobernado, siempre han sido los anglosajones los que han dirigido.

Continuó manifestando que siempre los hombres que han gobernado han sido de origen inglés ó escocés, y refiriéndose a una nota de un gran inglés (suponemos que político ó escritor) dijo que reprochaba la población poco fuerte que tienen los Estados Unidos en los Trópicos, sobre lo que, nada menos que remontándose a los tiempos de los Países Bajos, dijo que la anemia tropical es conocida desde entonces, y que se gastan millones de dólares para combatirla; y que esperaban constituir razas fuertes como las del Norte. Después de esto terminó diciendo que era posible que los hombres de la India, China, Japón y Centro América, llegasen a ser iguales a ellos, y que entonces la dirección del mundo no les sería tan fácil.

Y decimos nosotros: aprendan de éstos las Repúblicas de origen hispano y aprendan nuestros románticos americanistas.

La familia en Grecia

En los Estados balcánicos, aun en los más civilizados, persiste algo de las costumbres de Oriente; la misma Grecia, a pesar de sus ochenta años de independencia y de «europeización», no ha llegado a reformar, en el sentido de los países occidentales, el modo de ser esencial de la familia, que forma el núcleo del Estado y de la sociedad, y por cierto cabe añadir: en gran provecho de esta misma sociedad.

El amor a la familia es uno de los afectos más hondos y característicos del pueblo griego, de por sí algo frío, más calculador que sentimental; la vida de familia suele ser ejemplar, tanto en lo que concierne a las relaciones entre los esposos, como a las que median entre padres e hijos.

En todo ello, y en particular en la posición singular de la mujer, objeto por una parte de verdadero culto, y sin embargo mantenida en cierta inferioridad intelectual, hay como un lejano eco de la época homérica.

La joven, a pesar de que dentro del seno de la familia sea objeto de delicadas atenciones, sólo al casarse empieza a desempeñar cierto papel. El matrimonio es considerado como el único porvenir digno y deseable para la mujer, y es el fin exclusivo a que se dirige la educación femenina.

Típico para las costumbres patriarcales que imperan en la familia griega es el hecho de que los hijos e hijas, al casarse, suelen permanecer en la casa paterna, formando con ésta una misma familia.

Esto es considerado como lo natural, lo normal, tanto que este uso sigue privando no solamente entre la clase media más o menos acomodada, sino también entre las familias más ricas y encopetadas de Atenas. La joven suele instalarse, según la conveniencia de las familias, en casa de los padres ó suegros de uno de los contrayentes, y puede decirse que en el acto se establece la más amplia franqueza; para nadie hay una puerta cerrada; las comidas se hacen en común, y los amigos del uno son los del otro.

Sin embargo, los miembros de una familia, así constituida, gozan de la mayor libertad individual, y en el seno de la intimidad se practica la más amplia indulgencia, de modo que los inevitables roces ó desavenencias son sumamente pasajeros. Por otra parte es muy poco pronunciado el espíritu de casta, que tan desastrosas consecuencias lleva consigo en los países occidentales de Europa; en Grecia, y en la misma Atenas, es corriente ver que a las reuniones y saraos, que concurren ministros y embajadores, asisten también los parientes modestos del rico anfitrión.

La cuestión del porvenir de los hijos no constituye para los padres griegos una preocupación tan honda como en la Europa occidental. Los padres ayudan a los hijos, ó viceversa, según lo requieren las circunstancias. Al padre, de todos modos, le cabe la seguridad de que el hijo sabrá abrirse camino en el mundo, y de que además se cuidará del porvenir de sus hermanas.

En efecto, los varones de la casa no suelen casarse antes de que no hayan casado a las hermanas, y si acaso uno de ellos desea contraer matrimonio antes, ha de pedir el consentimiento de la hermana soltera. Así es que las jóvenes griegas, al ver a las extranjeras que llegan a Atenas en busca de colocación, preguntan con la mayor extrañeza: ¿Pero no tienen hermanas estas chicas?

A la altísima apreciación de la mujer en Grecia contribuye sin duda el hecho, único en los países europeos, de que las mujeres son en número menor que los hombres; se calcula la diferencia en un 8 por 100.

Debido a ello las niñas se casan muy jóvenes; la cuestión del dote es secundaria y el pauroso problema de la independencia económica de la mujer soltera y su lucha por la existencia, que agita el resto de Europa, no tiene razón de ser en Grecia, puesto que apenas hay solteras.

Este estado de cosas parece favorecer grandemente el matrimonio por amor; sin embargo, suele privar el matrimonio de conveniencia. Esto puede atribuirse, no tan sólo a las tradiciones clásicas, que siguen vividas en el Oriente, sino también a la falta de fantasía y de sentimentalismo que se advierte en el pueblo neogriego.

La pasión no existe ni en arte, ni en música, ni en amor. Pero este defecto aparente queda compensado, por otra parte, con la última idea respecto del honor y buenas costumbres que abrigaban ambos sexos, y por lo tanto se desconocen casi los escándalos matrimoniales. Prueba de ello es que en los últimos tres años se registraron tan sólo dos peticiones de divorcio en Atenas, la capital más mundana y «parisiense» de los países balcánicos.

Sin duda alguna existirá el vicio, pero el alto aprecio en que el griego tiene a su madre, esposa y hermanas, le induce a evitarlas el contacto con las «mujeres irregulares» que en el resto de Europa suelen mezclarse con la sociedad, contando con el tácito consentimiento de ésta, pero que en Atenas se ven condenadas a una casi reclusión.

El viaje de los Reyes

D. Alfonso a Fontainebleau.—Banquete.

PARÍS, 26.—Esta tarde, S. M. el Rey fué en automóvil al bosque de Vincennes, desde donde se encaminó a Fontainebleau, donde se detuvo para tomar un refrigerio; después de dar una vuelta por el interior del bosque, regresó a París a las siete y treinta, siendo muy aclamado a su paso por el público que le esperaba. S. M. la Reina no ha salido del hotel en toda la tarde.

Esta noche los Soberanos cenar en sus habitaciones con las personas de su séquito y el embajador y la embajadora de España.

Madame Poincaré hizo entregar a S. M. la Reina un soberbio ramo de flores.

Numerosas personas han firmado en el registro del hotel, entre ellos los ministros de Negocios Extranjeros y de la Guerra.

En el Palais Royal.—Los Reyes, aclamados.

PARÍS, 26.—Los Monarcas españoles han asistido esta noche a la representación de *El millón*, que se celebraba en el teatro del Palais Royal. SS. MM. ocuparon un palco, y en otro contiguo tomaron asiento los miembros de la Embajada española. El público notó pronto la presencia de D. Alfonso y doña Victoria, y les hizo una ovación.

En el segundo acto, un actor hizo alusión al Rey de España. El público le aplaudió, y con tal motivo recrudecieron los aplausos dedicados a los Soberanos.

El Rey, sonriente, contestó a los aplausos saludando con la mano.

SS. MM. permanecieron en el teatro hasta el final de la representación, retirándose a las

once y cincuenta minutos y llegando al hotel pocos minutos después.

PARÍS, 26.—A las once y cincuenta y cinco de la mañana han marchado para Inglaterra, vía Calais, los Soberanos españoles, siendo despedidos en la estación por un representante de M. Poincaré, las autoridades, el embajador de España y numerosas personalidades.

Llegada a Londres.

PARÍS, 27.—Los Soberanos españoles han llegado a Londres a las siete de la tarde, siendo recibidos en la estación por el embajador de España y muchas personalidades.

La muchedumbre, apiñada en los alrededores de la estación y las calles del trayecto hasta el hotel, aclamó calurosamente a SS. MM.

Un hombre muerto y otro medio asfixiado

A la una de la mañana del sábado la pareja de Guardia civil de la línea de las Ventas tuvo conocimiento de que en el tejaz de Julián Vidal, sito en la carretera de Aragón, había un cadáver y un hombre en inminente peligro de muerte.

Personándose allí la pareja pudo comprobarse que, efectivamente, en dicho tejaz se encontraba el cadáver del obrero Francisco Rico, cuya naturaleza y domicilio se ignoran, y otro obrero, Leonardo Zarza Martín, de veintisiete años, natural de Villaseca (Toledo), con residencia en dicho tejaz, con marcados síntomas de asfixia.

Conducido este último a la Casa de Socorro, sucursal del Congreso, se le apreció intoxicación por aspiración de ácido carbónico, y auxiliado convenientemente, pudo al fin declarar que tanto él como su infortunado compañero de trabajo se pusieron a dormir cerca del horno no donde se estaban quemando ladrillos, y que sin sentirlo, habían ido poco a poco asfixiándose sin notarlo; la oportuna llegada de la pareja de la Guardia civil, que la acompañaban los guardias Hilario Álvarez Canova y Angel Julián Diego, evitó que Leonardo corriera la misma suerte que Francisco. El cadáver de éste fué levantado por el juez municipal de Villaseca, y sólo se sabe que Francisco trabajaba en el tejaz hace cuatro días y que era natural de Onil (Alicante).

La infanta Isabel en Burgos

Visita a la Catedral.—Almuerzo.—Observaciones a S. A.

BURGOS, 27.—A las diez de la mañana, la infanta doña Isabel, acompañada de su secretario Sr. Coello, de la señorita Bertrán de Lis, de la duquesa de Noblejas y de las autoridades civiles y militares, oyó misa en la Catedral, recorriéndola después detenidamente.

El Sr. Moreno Carbonero, que se encuentra en Burgos desde hace algunos días, asesoró a S. A. en su visita.

Doña Isabel se recogió viendo el Papamoscas. Después visitó varias iglesias y el hospital del Rey, consolando a los enfermos.

A las dos de la tarde almorzó la infanta, sentando a su mesa al Sr. Aparicio, vicepresidente del Congreso, a los Sres. Cascajares y Bellón, los coroneles de la guarnición, las autoridades civiles y militares y el Sr. Moreno Carbonero.

Por la tarde la egregia dama visitó el monasterio de las Huelgas y la cartuja de Miraflores, donde fué obsequiada por ambas comunidades.

DE PORTUGAL

Detención importante.

LISBOA, 27.—En la estación de Santarem ha sido detenido un individuo que había sido denunciado por tomar parte en un complot contra el jefe del Gobierno y a quien la Policía buscaba hace varios días.

A su llegada a la estación del Rocio, en esta capital, el detenido fué silbado por un grupo de individuos.

Ministros de viaje.

OPORTO, 27.—Han llegado el presidente del Consejo acompañado del ministro de Trabajos públicos y del de Instrucción pública.

Han sido recibidos con entusiasmo por la población entera que aclamó el cortejo cuando atravesó las principales calles. En el Ayuntamiento se les dió la bienvenida.

Por la tarde habrá banquete en el palacio de la Bolsa; mañana darán un paseo fluvial hasta el puerto de Leixoes y después regresarán a Lisboa.

JARDINES DEL BUEN RETIRO

Gran compañía de opereta italiana de Amedeo Granieri.

Lista de la compañía.

Señoras: Anita Patrizi Granieri, Jole Bertini, Alba de Chiaris, Zelinda Tati, Elisa Patrizi, Jole Patrizi, Elettra Favi, Bice Ruggeri y Blanca Retta.

Caballeros: Amedeo Granieri, Fausto Eleonori, Raffaele Vizzini, Adriano Marchetti, Antonio Bertini, Vittorio Schezzi, Gaspare Favi, Giuseppe Battaglini, Maullio Severini, Augusto Petrucci, Antonio Riccobono y Angelo Meriglioli.

Coros: Diez y ocho señoritas y diez caballeros.

Maestros concertadores y directores de orquesta: señorita Annina Capelli y Sr. Raffaele Ristori.

Director de escena, Felice Tati; apuntador, Aldo Bertini; sastres, Alba Ristori y Argia Amadori; maquinistas, Petro-Dezzi y Stefano Frassinetti; atezista constructor, Luigi Capelli; electricista, Paolo Anceschi; guardarropa, Antonio Abbate; secretario, Gaspare Favi.

Administrador-representante de la compañía, Guido Giovannucci.

ABONO

Se abre un abono a quince funciones, turno diario, con los precios siguientes:

Palcos, 80 pesetas; butacas de orquesta, 20; ídem de la fila 1.ª a la 8.ª, 16,25; ídem de la fila 9.ª en adelante, 12,50.

En este precio ya incluido el impuesto del Timbre.

Ninguna obra alcanzará más de dos representaciones.

Si la función se suspendiera alguna noche por causa del tiempo, se celebrará a la siguiente, respetando el orden de abono.

Si comenzara la representación hubiera de suspenderse el espectáculo a causa del mal tiempo ó fuerza mayor, no se admitirá reclamación alguna.

La tarjeta de abono no da derecho a la entrada al Parque.

Precios a diario.

Palcos, 6 pesetas; butacas de orquesta, 1,50; butacas de la fila 1.ª a la 8.ª, 1,25; y butacas de la fila 9.ª en adelante, 1 peseta.

En este precio ya incluido el impuesto del Timbre.

Estas localidades son independientes de la entrada al Parque. Los pases de favor al Parque no dan derecho a ocupar localidad alguna en el recinto del teatro.

A continuación de la última fila de butacas y palcos se reserva un espacio de terreno convenientemente iluminado, en donde podrá el público en general presenciar la representación.

Debut de la compañía, el día 2 de Agosto, con la aplaudida opereta en tres actos, del célebre maestro Leo Fall, *Principessa dei dollari*.

Lo que cuesta una guerra

El director de la Deuda pública de Bulgaria ha facilitado varios datos referentes a lo que se ha gastado por esta nación en la guerra reciente.

En 1.º de Septiembre del año pasado la Deuda consolidada bulgara estaba compuesta de varios valores, emitidos de 1892 a 1909, a diversos tipos de interés, que, deducido el importe de las amortizaciones, representaba un capital de 627.782.962 pesetas oro.

La Deuda flotante la constituían 32.875.774, debidas al Banco Nacional de Bulgaria, pesetas oro 2.040.368 debidas al Banco Agrícola y 25 millones en Bonos del Tesoro; es decir, algo más de 60 millones.

En suma, que antes de la guerra debía Bulgaria 697.609.134.

Llega ahora el término de la campaña, y en 1.º de Mayo de 1913 la Deuda pública figura por 623.64 millones; lo debido al Banco Nacional, por 69.63; los bonos del Tesoro, por 125.83; los bonos de requisición (anticipo forzoso), por 249.82; saldos de ejercicios pasados, 13.07. En total, 1.083.20 millones, ó sea un aumento de 395,50 millones con relación a 1.º de Septiembre anterior.

Según esas cifras y algunos otros datos, Bulgaria gastó 400 millones, y aumentó su deuda en 395.

Pero a esas sumas hay que añadir otros dispendios, como las indemnizaciones, aprovisionamientos, pensiones, reposición de material y tanto más, que probablemente ascenderán a unos mil millones en cifra redonda.

Estadística agrícola

Julio de 1913.

El Boletín de Estadística Agrícola publicado por el Instituto Internacional de Agricultura de Roma inserta los siguientes datos sobre la superficie cultivada y el estado del cultivo del trigo, centeno, cebada, avena, maíz y arroz, y la cosecha prevista de los cuatro primeros cereales en varios países.

Trigo.—Se exponen nuevos datos de la producción: en España, 29.063.813 quintales; en Inglaterra, 14.090.297; en Hungría, 40.089.454; en Italia, 54.000.000; en Rusia Europea, quintales 75.572.726 (sólo de trigo de invierno), y en los Estados Unidos, 190.784.160 quintales.

En el conjunto de los países considerados (Bélgica, Bulgaria, Dinamarca, España, Inglaterra, Hungría, Italia, Luxemburgo, Rusia Europea, Suiza, Estados Unidos, India y Japón) se prevé una producción total de 534.145.703 quintales, correspondientes al 100,2 por 100 de la producción del año pasado (533.239.601 quintales).

Centeno.—Exponemos los datos nuevos de la producción de Bélgica, 5.579.056 quintales; Hungría, 12.911.476 quintales, y Rusia Europea (centeno de invierno), 232.999.945 quintales. En el conjunto de los países considerados (Bélgica, Bulgaria, Dinamarca, España, Hungría, Italia, Luxemburgo, Rusia Europea, Suiza) se prevé una producción de 267.360.022 quintales, correspondiente al 92,4 por 100 de la del año próximo pasado (289.494.818 quintales).

Cebada.—Se insertan los datos nuevos de España, 13.878.230 q.; Inglaterra, 10.113.208; Hungría, 16.461.736 q.; Italia, 2.400.000, mientras que respecto al conjunto de los países considerados (Bélgica, Bulgaria, Dinamarca, España, Inglaterra, Hungría, Italia, Luxemburgo, Rusia Europea (sólo cebada de invierno), Suiza, Estados Unidos y Japón) se calcula una producción de 112.216.142 q.; es decir, igual al 92,9 por 100 de la del año próximo pasado (122.004.399 quintales).

Avena.—Se conocen nuevos datos de Bélgica, 6.792.350 q.; España, 3.895.579 q.; Inglaterra, 13.321.372 q.; Hungría, 14.177.739 q.; Italia, 5.200.000 q. En conjunto de todos los países considerados (Bélgica, Bulgaria, Dinamarca, España, Inglaterra, Hungría, Italia, Luxemburgo, Suiza, Estados Unidos y Japón) se prevé una producción de 204.782.498 q., ó sea del 80,8 por 100 de la del año pasado (253.579.866 q.).

La producción de lino (simiente) se calcula en 5.334.210 q. en los Estados Unidos; quintales 5.442.964 en la India, y 42.000 q. en el Japón, contra 7.130.823 q., 6.423.022 q. y 26.519 en el año anterior.

La florescencia de la vid ha tenido lugar en general en condiciones favorables y el cultivo continúa en perfecto estado en Austria, Bulgaria, Francia, España e Italia.

Se expone la superficie plantada de algodón en los Estados Unidos, que es de 14.415.867 hectáreas, contra 14.069.453 en que se hizo la recolección el año pasado. El estado del cultivo en 25 de Junio de 1913 era igual a 102, contra 97 en la misma época de 1

La política naval de España

(Continuación.)

Cuando se planeó la reconstrucción naval del Estado, se hizo sobre las bases de los puertos militares; desgraciadamente en éstos no se hace nada, y en El Ferrol, Cádiz, Cartagena, Ceuta y Mahón continúan en el mismo estado de atraso y abandono sus fortificaciones; el primero aún no se ha unido por vía férrea a las capitales del litoral del Norte, de donde tiene que recibir materiales, municiones y gente de la inscripción marítima en caso de armamento extraordinario; continúa con todo el litoral de la costa Norte indefenso, abierto para cualquier desembarco; Cádiz continúa con el caño de Sancti Petri cegado, la boca de éste sin defensa y lo mismo toda la costa desde Rota hasta Bonanza, en donde tampoco se ha continuado la vía férrea de la costa; permitiendo todo esto operaciones militares factibles en buen tiempo y que traerían como consecuencia el ataque de Cádiz y La Carraca, como siempre ocurrió, por el Norte de la bahía, é impidiendo el envío de material de torpedos en caso necesario a Bonanza para cerrar la boca del río y defender Sevilla, que hoy día en caso de guerra sería fácilmente atacada; Cartagena continúa con Escombreras y toda la costa del Este indefensa y las antiguas fortificaciones que dominan la población y el arsenal desartilladas y aseguibles para un Ejército que hubiera desembarcado en Cabo Palos, también desguarnecido, y marchase por tierra sobre la población; nada nuevo: lo que ocurrió en Santiago de Cuba; Mahón continúa con Fornell abierto a cualquier desembarco, y la Rambla, desartillada, permitiendo aproximarse a cualquier enemigo que quiera batir la Mola por elevación, como tantas veces hicieron los buques japoneses en Port-Arthur, y las fortificaciones de San Felipe, que fueron las que en su tiempo más llamaron la atención sobre el valor militar de Mahón, abandonadas; en fin, Canarias, en caso de guerra, abandonado a su triste suerte, que sería la ocupación de la isla en Las Palmas a las pocas horas de declarada una guerra; y para qué proseguir; se concibe que se haga poco cuando los medios son escasos, pero que se vea un plan y que se trabaje en él modestamente, pero con orden y continuidad.

Se podrá argüir que la cuestión de Marruecos entorpeció todo plan; pero entendemos que, por el contrario, debió precipitarlo, pues es, como suele decirse, cuando hemos visto las orejas al lobo; en Cuba ventilamos una cuestión, y cuando ocurrió el desastre todos dijeron, sintiéndose clarividentes, que su final estaba previsto: sería la lucha con los Estados Unidos; en circunstancias análogas acabamos de vernos; Marruecos hizo, hace y hará el papel de Cuba; Francia, el de Norte-América, sólo que ahora, con haber sido antes tanta la imprevisión, es todavía mayor.

Se habló un tiempo de que en vista de que no se podía dotar a todo nuestro Ejército del material necesario para ponerlo en pie de guerra (eso que vemos hoy hacer a pueblos de tres ó siete millones de habitantes, como Bulgaria y Rumanía), se irían organizando divisiones reforzadas como la de Madrid poco a poco; esto no se ha realizado todavía; ya que no es posible variar la situación de las capitales de los Cuerpos de Ejército ni reducir su número por temor a trastornos de orden público, sería de desear fueran creándose esas divisiones reforzadas con sus cuadros completos y todos sus servicios militares y administrativos en Figueras, Murcia, Medina Sidonia, Monforte y Pamplona y batallones alpinos con su dotación de ametralladoras en La Seo de Urgel, Jaca, Mondofío y Ronda, posiciones a nuestro juicio estratégicas con relación a los puntos llamados a figurar como campos de batalla en cualquier conflicto que pudiera presentarse a España.

También hemos de insistir aquí sobre ideas que ya hemos expuesto otras veces, cuales son la conveniencia de crear con oficialidad de los Cuerpos de Artillería de Ejército y del de la Armada, que hagan un curso práctico, un Cuerpo de Artillería de costa y guarnecer las tres plazas fuertes de El Ferrol, Cádiz y Cartagena, cada una con dos regimientos de cada Cuerpo de éstos, teniendo el mando militar de las mismas un general procedente de dichos Cuerpos, supeditado al superior del comandante general de cada apostadero.

Volvamos al terreno marítimo para ocuparnos del personal, cosa tan importante, si no más, que el material: adolecemos en general de él de efecto de estar influido siempre nuestro ánimo por las ideas francesas, y éstas suelen pecar de poco prácticas y excesivamente teóricas; debido á ese ambiente, los hombres que suelen destacarse más en nuestras filas son los más teóricos, los que más han brillado en el terreno científico, y éstos frecuentemente tienen espíritu poco organizador; consecuencia de ello, la organización deja cada vez más que desear y hay muchos que creen que la organización de nuestra flota ha ido siempre en descenso después de la campaña del Pacífico, sin volver á alcanzar el grado de perfección que después de ella alcanzaron nuestras escuadras de fragatas en Montevideo y Cuba.

Es indudablemente muy difícil, en países que han tenido mayor importancia y conservan de tiempos pasados gratos recuerdos, romper con rutinas y tradiciones, buscando nuevas orientaciones en sus servicios; el servicio de una Marina moderna está basado en el grado de instrucción y cultura de sus individuos en todas las clases, desde el marinero al almirante; es completamente distinto del antiguo basado esencialmente en el trabajo y el militarismo; hoy necesita estudiar, instruirse todo el mundo á bordo; no debe haber analfabetos en

un buque, porque la no inteligencia de una indicación expuesta en una parte del mismo puede dar lugar á una catástrofe; el servicio ordinario interior de los buques se especializa de modo ilimitado, y se especializa no ya en el oficial y clases, sino en el propio marinero, que tiene que adquirir conocimientos de telegrafista, de artillero, de electricista, de mecánico, etc., etc.; la parte militar, mecánica y marinera es elemental y no puede perder tiempo en aprenderla el individuo á bordo, sino que al embarcar debe ya haberla adquirido en el cuartel depósito; consecuencia de todo ello es que lo mismo el oficial que la clase y el marinero deben tener constantes escuelas prácticas, procurando no perder el tiempo precioso para la instrucción en servicios de botes al remo que pueden y deben hacer los de vapor, ni en pinturas y recorridos que deben hacerse en los arsenales.

El confinamiento de los espacios producido por las subdivisiones de la moderna construcción naval requiere cuidados higiénicos para el sostenimiento de la salud de las dotaciones que antes se hacían notar menos; la gimnasia, el baño, tienen que ser diarios; el tiempo perdido en pesados y lentos fregados tienen que ser reemplazados por rápidos y minuciosos baños en que supla la presión del chorro de agua ó de la corriente de aire al trabajo manual.

En la evolución que el nivel cultural de la sociedad española va sufriendo, exige otra clase de tratamiento al individuo de marinería que el antiguo, que estaba picado, de los tiempos de la chusma y gente de leva; precisa elevar los sueldos del marinero, único á quien no se le han elevado, así como el valor de la ración, que debe emplearse íntegro en su sostenimiento, desistiendo de rutinarios ahorros, aunque sean, como son siempre, con fines laudables; el tiempo de servicio debe reducirse á los tres años, pues el inscrito resulta hoy, sin ninguna ventaja, el más castigado de los servidores de la Patria; algunas pequeñas rutinas, como el andar descalzos sobre las cubiertas, deben desaparecer, adoptando la alpargata para á bordo; el servicio de centinela debe cambiar por completo por otro de vigilancia; los permisos para ir á tierra al individuo de buena conducta deben frecuentarse, aun para dormir en tierra.

Las clases deben hacer cursos especiales de estudios, el contramaestre y el condestable necesitan hoy en su escala de nivel especializarse, como el oficial, en conocimientos de mecánica, electricidad, señales, etc., y hay que ir pensando en que no está lejana la fecha en que habrá que ir preparándolos para su ingreso en la Flota mayor, siquiera sea como afectos á una Reserva naval que está por crear.

F. de C.

(Concluirá.)

DE LÉRIDA

La tradicional fiesta de San Jaime se ha celebrado este año con mayor solemnidad que los anteriores.

Varios jóvenes admiradores del santo organizaron morteretes, carterías en sacos, cucanías, etcétera, en la plaza de la Constitución, que fué la delicia de los chicos.

Los niños de ambos sexos, con faroles policromos pendientes de una caña, á pié ó en brazos de sus madres, formaban un cordón desde la iglesia parroquial de San Juan á la capilla del santo, emplazada en la calle principal.

En tablado *ad hoc*, en un lado de la plaza, la banda municipal tocó piezas baillables, que los aficionados al culto de Terpsicore bailaron á satisfacción hasta pasada media noche.

Los balcones de gran parte del vecindario estaban iluminados.

El espectáculo resultó hermoso.

—Procedente de Barcelona ha llegado el Orfeón Gracianse catalán para dar algunos conciertos en el teatro de los Campos Eliseos.

En la estación le esperaba el alcalde, con varios concejales, Comisiones de distintos centros, el coro de la Paloma con su estandarte y bastante público.

Al llegar el tren y apearse sonó fuerte palmeteo, y se dieron vivas al Orfeón y á Lérica. Después se organizó la comitiva, precediendo los estandartes, á los que seguían los niños, las señoritas, que vestían la típica mantilla; los hombres, con sus barretinas, cerrando el cortejo el alcalde y los concejales que le acompañaban.

El Orfeón cantó dos veces delante de las Casas Consistoriales, siendo aplaudidos al terminar.

Las señoritas del Orfeón fueron obsequiadas con flores y después se retiraron á descansar. Por la tarde hubo concierto.

A. García.

La guerra de Oriente

La actitud de Rumanía.

PARIS, 27.—Dicen de Bucarest que el presidente del Consejo rumano ha hablado á los representantes de Serbia y Grecia para insistir en que aconsejen á sus Gobiernos detengan al menos el avance de sus tropas si no quieren concluir un armisticio.

Agrega que en el caso de que los Gobiernos serbio y griego insistiesen en su avance, las tropas rumanas que están más inmediatas llegarían hasta Sofía.

Los griegos, exigentes.

PARIS, 27.—Telegrafan de Berlín que las exigencias exageradas de los griegos serán restringidas por una resolución en la Conferencia de embajadores de Londres, porque la cuestión de fronteras se considera de la competencia exclusiva de las Potencias.

Dos telegramas.

BUCAREST, 27.—El Sultán ha recibido un telegrama del Rey Carlos de Rumanía, en el que dice que siempre fué amigo suyo, que no en-

tró en la alianza báltica y que no le anima ninguna hostilidad.

Le aconseja, además, la evacuación de Andrinópolis.

También el Rey Casol ha telegrafado á los Soberanos de Grecia, Serbia y Montenegro, exhortándolos á ser conciliadores, por cuanto, habiendo pedido Bulgaria la paz, no tiene ya razón de ser la guerra.

Intervención de las Potencias.

LONDRES, 27.—Sábese que las Potencias están de acuerdo para obrar colectiva y energicamente en Constantinopla contra Turquía, para que entregue Andrinópolis y haga que sus tropas regresen á las fronteras antes fijadas.

Lo que no está resuelto todavía es si ha de efectuarse una demostración naval colectiva ó si sólo ha de hacerla Rusia.

Las grandes invasiones y emigraciones históricas

De cuantas emigraciones da cuenta la historia, ninguna mayor que la emprendida por la raza blanca en el pasado siglo y en los comienzos de éste, y que quizás por ser obra nuestra y no poderla contar los invadidos se mira como cosa secundaria de interés local, sin abrazar ni aun estudiar el mayor movimiento de masas de hombres que ha podido contar la historia de la humanidad.

Los bárbaros del Norte en el siglo v invadieron y se apoderaron de todo el Imperio romano, avasallando y reduciendo la condición de sus habitantes; pero fueron muy pocos millones que en breve quedaron absorbidos por los antiguos pobladores, cuyas costumbres, lengua y religión adoptaron. Todavía fueron muchos menos los árabes que fundaron su efímero Imperio en los siglos vii y viii, y su número nada en comparación con la invasión europea que ha tenido el gran incremento en el siglo xix y xx.

Europa ha hecho surgir en ambas Américas, en Australia, en África y al Norte de Asia, una población blanca que supera en mucho á cien millones de hombres; no todos emigrantes, pero sí de su origen; y basta contar con que en la primera década del siglo xx la emigración ha llegado á una media anual de 1.500.000 personas, de las que seguramente 1.200.000 ha quedado en los nuevos territorios.

Es cierto que, salvo raras excepciones, no se repiten hoy las crueldades de godos y sarracenos; mas los pueblos invadidos desaparecen de muerte menos violenta, pero no menos segura, ante la imposibilidad de vivir en el nuevo ambiente creado por los invasores.

En esta época los Estados Unidos han llegado á los 82 millones de habitantes; el Canadá y la Argentina, á 7 cada una; Australia y Nueva Zelanda, con cinco y medio; 12 millones de rusos en Asia; 12 millones de blancos en las Américas central y meridional, y dos millones en África, lo que constituye un total de 140 millones de europeos, que constituyen nuevas sociedades, en que apenas toman parte algunos grupos de antiguos habitantes, quizás porque aun conviene así á los invasores.

Difícil es saber cuáles naciones son las que han contribuido con más intensidad á esta depoblación del territorio europeo, pues la estadística de la emigración es relativamente reciente, y aun hoy sólo se lleva regularmente la que se hace por mar, pues en las fronteras terrestres sería imposible llevarla, como no sea en los países donde aún se exige el pasaporte para viajar.

En 1882 empezó en Europa el gran movimiento de emigración, saliendo de Inglaterra unos 280.000 emigrantes, la mayor parte irlandeses; Alemania dio 200.000, y la Suiza y los países del Norte unos 100.000; en total unos 600.000, siendo sólo de 120.000 la emigración latina, quedando un resto de 50.000 de Austria-Hungría y Rusia, con lo que la raza sajona y los alemanes se iban apoderando de la hegemonía del mundo.

Hoy el peligro parece menor, pues en 1907 á 427.000 emigrantes anglo-sajones y alemanes, los latinos oponemos 610.000, con lo que por lo menos la América meridional queda salvada para la raza latina, con la que, á pesar suyo, y según así lo dicen los publicistas de aquellas, se ven fundidos y desaparecen las absorbentes nacionalidades del Norte de Europa.

Los economistas preguntan si ese movimiento colosal y nunca visto podrá continuar, y si las viejas naciones llegarán á despoblarse, y á ello constatan que aún quedan terrenos capaces de alimentar más de 150 millones de hombres, y que los mismos invadidos hoy pueden aumentar hasta 800 millones de pobladores; por otra parte, en toda Europa decrecen los nacimientos, pues en Inglaterra, que en 1876 eran del 35,9 por 1.000, hoy es del 25,9; en Alemania ha bajado en los mismos años del 39,3 al 31,6; en Austria-Hungría, del 38,7 al 33,2; en Italia, del 37 al 32,9, y en Francia, del 25,3 al 19,8, contando en este último país hasta los hijos de los extranjeros allí nacidos; manteniéndose, afortunadamente, más crecida la natalidad en España, en Rusia y en Rumanía, países en que la moralidad domina en las familias.

La estadística demuestra que la emigración no está relacionada con el exceso de nacimientos ni tan poco con la más ó menos densidad de la población, sino que obedece á causas locales que vienen á confundirse en un movimiento total de la raza blanca; pues si bien España é Inglaterra prepararon las tierras para esa gran invasión, ya que los franceses en América, después de tener los mejores territorios del mundo, en el valle del Misipi no supieron crear nada, lo que si es doloroso para la raza latina que no supieran conocer el tesoro que se les vino á las manos, es una dicha para la raza blanca que hayan pasado en aquel tiempo á poder de Inglaterra; la población era relativamente insignificante hasta después del año 1820 y 21, en que acabamos de perder el continente americano; y la verdadera invasión, la que tiene tal carácter, es posterior y aun dura, pues en lo que va del siglo xx pasan de quince millones de invasores los que Europa ha enviado á los países llamados nuevos, y allí encontrados para crear vida y riqueza; pero invasores, y si bien con otras armas y con otros procedimientos, pero tan invasores como los que según á Alarico, á Atila y á los que con el estandarte del Profeta llegaban á las puertas de Viena, se apoderaban de todo el Norte de África, pasaban los Pirineos y en toda Asia y Oceanía fundaban nuevas sociedades á costa de los que se hallaban establecidos, que se creían como nosotros nos creíamos cada uno en su patria con derecho á que nadie les disputase la propiedad del suelo en que nacieron.

Aquellas invasiones terminaron un día, según cuenta la Historia.

¿Terminará alguna vez la invasión europea? ¿Se escribirá alguna vez esta invasión en lista con la Gengis-kán? ¿Devolverán la visita los pueblos de Oriente? Ya lo intentan, y de ello se defienden Australia y California, lo que debe apoyarlo todo hombre blanco.

Por de pronto que tengan ellos paciencia, que lo que haya de suceder no lo veremos los hombres de hoy, que no nos damos cuenta de que asistimos á la mayor invasión acaecida desde que el mundo cuenta su historia y que parece que no hay indicios ni intención de suspenderla.

C.

Canal desbordado

Telegrama oficial.

ALBACETE, 26.—Según comunica el alcalde se ha desbordado el canal en construcción de Ruinatada á causa de las lluvias. Aviso á los pueblos ribereños para que adopten las precauciones necesarias. El tren mixto número 35 se encuentra detenido en Agramón por estar inundada la vía férrea entre los kilómetros 364 y 366.

En la Casa de la Villa

La sesión del sábado

Comenzó la que ha celebrado esta mañana el Ayuntamiento á las diez y media, bajo la presidencia del Sr. Vincenti.

En el despacho de oficio se dió cuenta de una comunicación del Gobierno civil concediendo excepción de subasta para sacar á concurso el servicio de alumbrado público á la terminación del vigente contrato.

Se conceden licencias á los concejales señores García Molinas, Trompeta, Crespo, Plaza y Sánchez Anido.

El Sr. Quejido se opone á la habilitación de suplementos de crédito propuestos por la Comisión de Hacienda á distintos capítulos del presupuesto ordinario de gastos con motivo de los festejos que han de celebrarse para el recibimiento del presidente de la República francesa.

Entiende el concejal socialista que la situación del Ayuntamiento no permite hacer desembolsos para festejar á los personajes franceses que han de visitarnos, y después de algunas explicaciones del alcalde referentes al empleo de los créditos queda aprobado el dictamen.

Propone la Comisión de Beneficencia, de conformidad con lo resuelto por el gobernador civil, que se dé cuenta á la Corporación de la protesta hecha por un opositor á las plazas de médicos de la Beneficencia municipal contra el tribunal de oposiciones, y se acuerde desestimarla.

El Sr. Quejido señala algunas anomalías que á su juicio han ocurrido durante el curso de dichas oposiciones.

Defiende al tribunal de oposiciones al señor Sáiz Herráiz, igualmente el Sr. Aragón, que preside la Comisión de Beneficencia.

Después de repetidas y extensas rectificaciones, interviene el Sr. Alvarez Arranz, manifestando que el recurso debe prosperar, si bien deja á salvo la honorabilidad del tribunal.

El Sr. Vallivieso dice que debe aprobarse la propuesta del tribunal, y lo mismo opina el Sr. Martín Pindado, que defiende el fallo calurosamente y demostrando su competencia técnica.

En votación nominal se aprueba el dictamen por 14 votos contra ocho, y, por consiguiente, queda desestimada la protesta.

Seguidamente se verifica otra votación nominal para la aprobación de la propuesta del tribunal, quedando sancionada ésta por 15 votos contra 5.

Se acuerda conceder una recompensa y solicitar otra del Gobierno para la sección del Cuerpo de Bomberos de Villa que prestaron servicio de extinción en el incendio de Avila.

Se concede un voto de gracias al Sr. Reynot por sus interesantes trabajos estadísticos referentes al servicio de incendios.

Apruébanse sin discusión numerosos dictámenes, entre ellos varios concediendo licencias de construcción.

Se toma en consideración la proposición del Sr. Gurich referente á la instalación de un Museo de Higiene urbana.

Promuévese debate sobre el dictamen de la Comisión nombrada en 4 del actual para la investigación de hechos relacionados con la contrata del servicio de sillas de los paseos públicos.

Después de intervenir varios concejales se acuerda que el asunto quede sobre la mesa, levantándose acto seguido la sesión á la una menos diez minutos.

La calle de la Escalinata.

El alcalde ha visitado hoy la calle de la Escalinata, pudiendo apreciar el mal estado de urbanización en que se encuentra y el fundamento de las quejas de los vecinos.

Con este motivo ha resuelto realizar algunas mejoras en dicha calle, y especialmente en lo que afecta al alumbrado, que es muy deficiente.

CUERPO PERICIAL DE CONTABILIDAD

La *Gaceta* publica una Real orden acerca del Cuerpo pericial de Contabilidad, cuyas principales disposiciones son las siguientes:

«Se amplía á 80 el número de plazas del Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado, que han de proveerse, por oposición, en la convocatoria hecha por el art. 9.º del Real decreto de 14 de Mayo último.

Las oposiciones para la provisión de las 80 plazas del Cuerpo pericial á que se refiere el número que antecede y de las 100 de auxiliares de Contabilidad convocadas por el citado art. 9.º del Real decreto de 14 de Mayo del corriente año, comenzarán en 1.º de Octubre próximo, entendiéndose ampliado hasta el 31 de Agosto del año actual el plazo para la presentación de solicitudes fijado por el art. 2.º de la instrucción para dichas oposiciones, aprobada por Real orden de 7 de Junio último, y debiendo celebrarse el 25 de Septiembre siguiente el sorteo á que se refiere el art. 3.º de la referida instrucción.

En armonía con la autorización concedida en la primera disposición transitoria de la ley de Administración y Contabilidad de 1 de Julio de 1911 y la dispuesto en el art. 2.º del Real decreto de 14 de Mayo del corriente año, se aprueban las adjuntas plantillas del personal para los Cuerpos pericial y auxiliar de Contabilidad, dentro de las plazas que de igual categoría y clase existen en los vigentes presupuestos asignados á los Centros y dependencias que en dichas plantillas se detallan, cuyas plazas se declaran de los referidos Cuerpos y serán provistas desde luego en funcionarios de los mismos á medida que queden vacantes y con sujeción á los turnos correspondientes.

En el programa de legislación de Hacienda para el Cuerpo auxiliar se considerarán comprendidas entre las lecciones números 31 y 32 dos que detalla el *Diario Oficial*, y que para el efecto de las papeletas que haya de sacar el opositor en el ejercicio teórico tendrán los números 53 y 54.

Se declara extinguida la autorización concedida á este Ministerio en la disposición transitoria del Real decreto de 14 de Mayo último por lo que respecta á declarar comprendidos en el Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado á los profesores mercantiles que se hayan distinguido de una manera especial como publicistas en materia económica y financiera.

Se acuerda conceder un solar para construir dos Grupos escolares.

DE MARINA

Movimiento de buques.

Fondearon:

En Málaga, el crucero de guerra italiano *Carlos Alberto*.

En Villagarcía, el *Molina*, con el comandante general del Apostadero.

En Ceuta, el remolcador *Manuel María*, conduciendo el cadáver de un oficial y 30 enfermos de tropa procedentes de Tetuán.

Salieron:

De Muros, el *Urania*.

De los caños de la Carraca, el vapor carbonero *Naliano*.

De Ceuta, el vapor *Vicente Sanz*, para Málaga, con 16 heridos y 72 enfermos de tropa.

Del comandante del *Laya*, Tánger: «El vapor italiano *Pascuale* quedó á flote, saliendo por su máquina escoltado por el *Newa* y un remolcador inglés. Los grupos de moros se mantuvieron toda la noche en las proximidades sin hostilizar.»

Reales órdenes.

Concede dos meses de licencia al teniente de navío D. Enrique Pérez.

Dispone que al desembarcar del contratorpedero *Osado* el teniente de navío D. Valentín Fuentes, quede en la escuadra á disposición del comandante general misma.

Nombra al capitán de corbeta D. Alvaro Guitián auxiliar del primer negociado (información) de la 1.ª Sección del Estado Mayor central.

Dispone que el teniente de navío D. Aurelio Arriaga, pase agregado á la Comandancia de Marina de Santa Cruz de Tenerife.

Concede al auxiliar tercero del Cuerpo de Oficinas de Marina D. Antonio Valverde la cruz de 1.ª clase del Mérito Naval blanca, sin pensión.

Dispone que el teniente de navío D. Lorenzo Moyá pase á situación de excedencia forzosa.

Concede licencia reglamentaria al teniente de navío D. Carlos de la Cámara.

Idem prórroga de licencia por asuntos propios al idem D. Juan Antonio Villegas.

Nombra al teniente de navío D. Enrique Rodríguez ayudante interino de la Comandancia de Marina de Algeciras.

Concede cuatro meses de licencia por asuntos propios al teniente de navío D. Leopoldo Rodríguez.

Asciende á segundo condestable al tercero José Somozas.

Idem á sus inmediatos empleos al segundo maquinista D. Bernardo Pérez, al tercero don Manuel García y al aprendiz D. Marino Eivas.

Espectáculos para hoy

BUEN RETIRO.—A las 9 1/2, Conciertos diarios por la Banda municipal y Banda de Ingenieros. Grandes atracciones de variedades.—Martes y viernes de moda, 1 peseta y el impuesto á cargo del público.—Lunes, miércoles, jueves, sábados y domingos, 61 céntimos, incluidos todos los impuestos.

CIUDAD LINEAL.—Kursaal.—Todas las noches, á 11, Continuación del campeonato del mundo de lucha grieco romana. Diariamente, desde las siete y media secciones de variedades, culto repertorio. Más de 20 recreos diferentes.

MADRILENO.—Sesión doble de 5 á 1 de la madrugada, con las atracciones Gire, Brillantina, Pepita Dávila, Ivón, Balbina Valverde, Juli a Meri, Tío Makoki y Lisa de Garsant.

MAGIC PARCK.—(Paseo de Rosales y calle de Ferraz.—De 6 1/2 á 1, elegante parque de recreos, gran cinematógrafo, atracciones nunca vistas, plataforma de la risa, laberinto chino, carrusel, etc., etc.

ROMA.—A las seis y á las diez.—Secciones monstruo de cinematógrafo y variedades.—Seccionales estrenos.—Columbina. Pura Azucena, Mino Gigia, La Española, Manolis Alonso, La Chispa y despedida de Pura Teneyti.—Butaca 40 céntimos.

PRINCIPE ALFONSO.—Ideal cinema.—Sección continúa todos los días de 4 á 12 1/2.—Nuevos programas á diario.—Lunes por la tarde, gran moda.—Jueves y domingos, matinee infantil con rec-los.

SALON DORE.—Atocha, 60 y Santa Isabel, 3.—Todos los días favorables, secciones continuas desde las cuatro de la tarde y los festivos por secciones.—Éxito grandioso de las sensacionales cintas de largo mérito que á diario se estrenan. Precios inverosímiles.

CINEMA AZUL.—Paseo de Rosales frente á cuartel de la Montaña. El sitio más ameno de Madrid. Todas las noches, de nueve y media á doce y media, cinematógrafo. Diariamente cambio de programa, extensos y conciertos por la banda de Santa Cristina. Los jueves y domingos, por la tarde, grandiosa función con numerosos de gran atracción gratis para los niños.

GRAN CINEMA ESPAÑA.—(Plaza San Marcial).—De 9 1/2 á 12 1/2, cinematógrafo amenizando el espectáculo 25 profesores.—De 1 á 5 de la madrugada baile que sea amenizado por los mismos profesores.—Gran bar-café.

LUX EDEN.—(Glorieta de la Iglesia de Chamberí).—Desde las cuatro todos los días grandes sesiones de cinematógrafo, á las 11 de la noche grandes regalos por sorteo.

Los viernes días de moda, una moneda de oro. Cambio diario de películas.

BENAVENTE.—De cinco y media á doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días, extensos.

Terde, á las siete. Noche, á las nueve y media. TEATRO NUEVO.—Secciones continuas de cinematógrafo.—Cambio diario de programa. Miércoles y viernes, á las 12 de la noche, repaso de un billete de 25 pesetas.

107. Y LIL. EL PORTENIR
MARTIN DE VELASCO Y COMPANIA
LUGAR 21.—CALLE DE LA ALFONSO

VINOS DE LA "COLONIA DE SAN JOSE"

Bodegas y Viñedos ZANCARA
Prov. C. Real

Despacho: Plaza del Callao, 6. Tel. 218

Recordamos á nuestros numerosos clientes que se ausentan durante el verano, para que no tengan que cambiar de vino, nos hagan los pedidos con anticipación, porque en esta época, es tal la aglomeración de éstos, que no podemos facturar á tiempo como es costumbre de esta casa.

Nuestros vinos, lo mismo blancos que tintos, por ser sólo de *producto de uva*, á pesar del *calor* no se *avinagran*; *garantizamos* en todo tiempo su pureza y autorizamos á nuestros consumidores á que elijan en nuestro almacén cualquier marca de nuestros vinos, y con nuestra intervención analizarlos en el LABORATORIO MUNICIPAL. ¿Cabe mayor garantía? El que diga que en Madrid los vinos que se venden están adulterados, es porque no ha probado los de la

Colonia de San José.-Plaza del Callao, 6.-Teléfono 218

LA FORTUNA

Fábrica de jabones de todas clases

Especialidad en Pinta y Oleina.

ULTRAMARIVOS

Ambrosio Ramos

5, NOVICIADO, 5

Las Tres Amapolas ❀ ❀ ❀

❀ ❀ ❀ GRAN CAFE CERVECERIA

San Bernardo, 12

Salón Bar precios económicos, géneros inmejorables.

Salón reservado servido por señoritas.

NO CONFUNDIRSE San Bernardo, 12

GRAN CAFE-BAR

La Marquesina

16, TETUAN, 16.

(Entre Carmen y Preciados).

Esta casa es la que sirve las auténticas y acreditadas marquesinas de pan con manteca y fiambres á elegir.

Aperitivo y gran vaso de Oporto, por 0,10.

Además imposible servir mejor café extra aromático reconcentrado y siempre recién hecho, 0,15 taza; 0,20 gran vaso.

Desayuno universal compuesto de gran vaso de café con leche, á elegir bollo ó media tostada, 0,25.

Merienda á elegir de fiambres de todas clases: pan, vino y aperitivo, 0,30.

¡No lo hay mejor ni más barato!

- R I A Z A -

SASTRERÍA A PLAZOS
Doce meses para pagar.

Súrtense de este acreditado establecimiento 3.500 familias en ropas de señora y caballero.

Corredera, 45, principales.

UNICA EN MADRID

Todo Madrid debe probar

EL VERMOUTH QUE SIRVE ESTA CASA

Con dos aceitunas anchoadas

DIEZ CENTIMOS

Esta Casa sirve los acreditados Vinos
Cariñena ó Moscatel.

Vaso con dos bizcochos, 10 céntimos.

TODO MUY FRÍO

Noviciado, 2, Almacén de Aguardientes.

Vístanse en las populares Sastrerías

== URDIN ==

San Bernardo, 63, Sastrería del Noviciado
y Hortaleza, 27.

Usad para escribir limpio la *máquina YOST*. No tiene cinta.
Enseñanza de mecanografía. Exposición y venta.-4, Barquillo, 4.

LA DICTADURA

DIARIO LIBERAL DEMOCRATA

Redacción y Administración: **Calle Jacometrezo, 61, entresuelo.**

PRECIO DE SUSCRIPCION

Cinco pesetas trimestre.

Anuncios y reclamos á precios convencionales.